

CFS-83-V

Silvela

Silvela



Ha perdido España uno de
 sus hijos más preclaros, cuan-
 do más necesitada está de
 hombres ~~luchas~~ verdaderamente
 ilustres. En este sentido,
 que es el que se impone
 a nuestro juicio en estos
 instantes, la muerte de
 Silvela más que un
 duelo particular o de
 partido, ~~señala o da~~
~~ocasiona~~ ^(amarga) es un duelo
 que ha de sufrir, después de tantos otros,
~~la nación española por la~~

liberal creado por Cánovas,
~~temas de progreso~~ gradual
 notablemente progresiva respect
 a los ~~antiguos~~ partidos reacciona-
 rios que vivieron con tanta
 torpeza a Doña Isabel II, Sil-
 vela ^{fué} ~~representa~~ una fuerza
 bien pronto, y marcó ~~su~~
 una orientación especial que
 ni hubo de manifestarse al
 principio como disidencia,
 informó más tarde el credo
 del partido todo, cuando,
 al morir Cánovas, Silvela
 fué elevado sobre el paves,
 y como jefe indiscutible
 reconocido y acatado. -

En aquella disidencia ^{del}

~~una señal de significación~~

4/ y en la fines á que
aspiraban los liberalistas de
entonces - conviene recordar lo
que todo aquello significaba,
aun cuando estén los hechos
en la memoria de todos - apa-
reció íntegra, clara, defi-
nida por completo, la per-
sonalidad ~~política~~ de
Silvela. Con preocupacio-
nes de verdadero patriota,
con alto sentido moral y
político, y respondiendo á
los indudables de la
opinión, Silvela presentó
como paladín enérgico de
un programa que comprendía
de puntos principales:

8/ la necesidad de que se fortalecieran los resortes de gobierno, y el saneamiento de la vida política, como condición primera para la reorganización de toda la vida nacional. —

Aun en esta hora de las alabanzas, no es posible afirmar que el político respondiera en la práctica a sus hermanas teorías. El hombre de gobierno hubo de quedar ~~siempre~~ ~~siempre~~ ~~siempre~~ a menor altura que el crítico ^{perspicaz} ~~diabla~~ ^{pero} es la suma de elementos ^{los} que determina

6/ En éxites de todo orden,
y hay que reconocer y
proclamar — aun dejando
a parte otros méritos, como
los que Silvela contrajo
haciendo posible la ~~indemnización~~
^{solvencia} ~~indemnización~~ del país en los años
que siguieron a la catás-
trofe, — hay que reconocer
y proclamar, decíamos,
que en toda política futura
llamada a obtener en España
próximos éxites, ~~dejan~~
~~se~~ por algo, o por muchos,
han de entrar, forzosamente,
aquellos mismos principios
que Silvela proclamara

7/
con tanta ~~serena~~ ^{firme} elocuencia
y con tanta ~~lucidez~~ ^{necesaria} invicción.
¿Faltóle ^{total} la energía para acom-
modarse después en la realidad?
¿Pudieron más que él, acaso, aque-
llas "impurezas" de que Cánovas
hablaba repetidas veces? De
todas maneras, la obra del Sil-
vela crítico había sido de grandes
enseñanzas para el país; la
obra del Silvela ~~político~~ ha-
bía marcado una tendencia,
que no es, ciertamente, para
olvidada.

Tal vez la misma calidad
de su espíritu, - alto, noble y
refinado espíritu, - le ~~obligaba~~ ^{llevarla}
a ser más afortunado en las
que en esa alguna

8/ ~~se~~ tranquilas y juveni-
lises especulaciones, y un
tanto le apartaba, como
instintivamente, del choque
desagradable con la rea-
lidad de los hombres y de los
hechos, robándole, por ende,
vigor y esperanzas, y
poniéndole en su ánimo
una cierta impresión
de sombrío desaliento. —
Mas si era así, lo era
y lo repetíamos, por
condición exquisita de su
manera de ser que, si
amenazó los triunfos de
Silvela en las contiendas
de la vida pública, ^{puso} ~~puso~~

9/
a su personalidad
entera sello indelible,
y encumbrió al hombre
~~a~~ la región de los excelsos
y de los escogidos. -

Por esa misma causa,
fue Silvela un literato
^{meritísimo,}
~~distinguido~~, un
defensor poderoso de grandes
y buenas causas, lo mismo
en el Parlamento que en
el Foro; un orador ad-
mirable, que siempre
^{ataris} ~~sint~~ sus graves ^{conceptos} ~~ideas~~
o ~~en~~ sus tremendas ironías
con los encantos de ~~la forma~~
la forma, transparente, de

severa y ~~humbilde~~ correc-
 tísima, ~~en~~ con los sabios entresijos
 de los alternados tonos, ^{y con} los
 eficaces atractivos de la más
 amable y discreta amabili-
 dad; por eso, en suma,
 tuvo en su vida una norma
 a la que siempre, aun sin
 querer quizás, hubo de ajus-
 tar sus palabras y sus actos:
 la del buen gusto. -

Hombre privilegiado, no
 bastante por sí solo para salvar
 al país de su actual y doloroso
 decaimiento, pero sí preciso
 en alto grado para ~~un~~ ^{el} con-
 ducto de altas ^{inteligencias y} ~~inteligencias y~~

11/

de rectas voluntades que
 pudiesen llevar a término feliz
 la redentora empresa, paga
 a vida mejor cuando apenas
 apunta la esperada aurora
 entre las tinieblas que a España
 envuelven. —

Honda pena más produce
 su muerte; pena, como antes ma-
 nifestábamos, para el país entero.
~~que~~ Con él desaparece un
 hombre ilustre, ~~que~~ de los que son,
~~un apoyo~~ en todo tiempo
 orgullo de la familia humana;
 un político honrado, de los que
 honraban a la ^{gran} familia espa-
 ñola.